



RELACION DE UN ANDALUZ,

EN QUE CUENTA LOS PROGRESOS
DEL EJERCITO DE DUPONT
EN ANDALUCIA.

Zantigüeze uzte, compadre,
Antez que mi carta les,
Que toaz laz buenaz obraz
Ziempre con la cruz empiezan:

No zea que algun demonio
Ze haya refugiado en eza
De loz muchoz que han juío
Azombradoz de ezta tierra.

Donde manda Dios, nengano
Puede tener zuerte buena,
Zi ze le zube á laz barbaz,
O le inzulta ó menozprecia.

Zino, que cuente Dupont
Cómo zalió de zu empreza,
Que ezta ya como loz griyoz
Metioz en la griyera.

¿Ze acuerda uzte como vino
Con zuz veinte mil muñecaz,
Amenazando con muertez,
Y vomitando centeyaz? (te!

¡Virgen del Cármen! qué gen-
Parecian unaz fieraz
Que zolo con un bufío
Dexaban la gente muerta,

No contaron con laz mozcaz
Que pican en ezta tierra,
Que hay beztezuela que á un
(hombre
Zolo con zubar le arrea.

Mire uzte, compadre, naide
Debe eztrañar tanta fuerza,
Y zi alguno no lo cree,
Que venga á hacer la ezperencia.

Ezoz que antez amolaban
Loz cuchiyoz y tixeraz,
Y á loz que gruñen dexaban
Zin la menor herramienta:

Ya han vizto cerca de Andujar,
Y á la falda de la Zierra,
Que no zon nueztroz paizanoz
Como en Pruzia y otraz tierraz.

Eyoz penzaron (mocozo!)
Que zolo con zu prezencia
Noz metian en un puño,
Y ha zido al rebez la xerga.

Veinte y quatro mil gabachoz
Hacermoz la guerra intentan,
Ziendoz paa nueztroz gente
Lo mezmoo que doz docenaz.

Eyoz dezpuez que yenaron
En Córdoba laz ualetaz,
Ze retiraron á un zitio
Donde ezta el agua maz frezca,
Hicieron bien, que la carne
En ezte tiempo ze acea,
A nada que lá dé el zol,
Y hay que tirarla por fuerza.

El zitio lez agraba
Zin dua zobre manera;
Puez lez hicieron conuete,
Y erre en no zalirze fuera.

Uzré que vive en zu pueblo
Donde ha habido muchaz fiezta
De toroz, que zon bien braboz
Por zu grande cornamenta:

Habrá vizto muchaz vecez
Que quando yega la bezcia
A zentirze del enreo
Con que el peyejo le tientan,

Ze amona en la cantariya,
Brama con furia, y pateaz;
Y toito ze le vuelve
Hazer hoyoz en la tierra:

Que hay que azirle por la cola,
Zacarle de ayí por fuerza,
Y ponerle doz embuztez,
A ver zi da una carrera:

Lo mizmito ezoz monueloz:
Con el rabo entre laz piernaz
Ze agacharon en el monte,
Zin poer echarloz fuera.

De lázcima lez mandamoz
Algunaz naranjaz frezcaz,
Y granaaz por el ayre,
Porque de zed no murieran.

Pero fueron tan atentoz,
Que ni laz graciaz ziquiera

Noz dieron, bien que la cabra
Ziempre al monte ze endereza.

Por fin, creyendo que tooz
Tenian zeca la lengua,
Viendo que en quatro zemanaz
No noz mandaban rezpueza:

Fuimoz á verloz en caza,
Yenándolcz bien dizpueza
Una botica, en que habia
Remedio paa zuz dolenciaz.

Zin dua que á zuz merceez
No guzta nueztra prezencia,
Puez corrió la mayor parte
A vernoz de Talanquera.

Unoz ocho mil quearon
Para hazer una merienda,
Y ni un hombre tuvo el guzto
De hazer la coza de veraz.

Unoz, zolo con el poivo
Que levantaba la tierra,
Ze ajogaban, zin zaber
Cómo, ni de qué manera.

Ocroz, zolo con oír
Tozer con alguna fuerza,
Peizando que eran cañonez,
Daban de czpaldaz en tierra:

En vez de alarma en zu campo
Y en vez de vocez de guerra,
Yoraban loz pobrecitoz,
Implorando ya clemencia.

¡ Vaya que era maraviya,
Ver tranzformaoz en ruecaz
Lez alfangez, loz fozilez,
Y laz demaz herramientaz.

Quando vimoz en la cumbre
Zubirze tanta caterva,
Penzamoz que en rom ría
Iban á cumplir promeza,

Yo me encontré con catorce
Con laz mochilaz acueztaz,
Que corrian como gamoz
Por lo baxo de la cuezta:

Y aunque yevaba laz bridaz
Agarratz con la izquierda,
Y un cigarro regular
Me ocuyaba la derecha;

El miedo lez figuró
Que era alguna puñaleja;
Y ze puzieron delante
Con laz roiyaz en tierra.

Con ambaz manoz cruzáaz
Me pidieron en zu lengua,
Que no loz diéze la muerte
Por amor de Dios ziquiera.

Cierto que me dió vergüenza
Matarloz á zangre fria,
Coza que Dios la reprueba.

Lez di quatro mogicones,
Que zufrieron con paciencia,
Y á toiticoz laz manoz
Lez aré con una cuerda.

Azi me hicieron la guardia
Zin levantar la cabeza,
Hazta que yegué al quartel
Coza de laz diez y media.

Ayí me encuentre á Dupont:
Compadre, ¡quién lo creyera!
Hecho page de Cazañoz,
Zegun lo que al verlo tiembla.

Y el que ántez no cabia
En la Andalucía entera,
Reuze too zu ajuar
A una pequeña malera.

Otro hubiera zio que
Ze muriera de vergüenza;
Pero por acá jamáz

Proucen loz almox péráz!

Yo creo le tratarán
Con ezpañola decencia;
Pero no tendrá una cama
Como le ezperaba en eza.

Loz otros chulez que vieron
Loz toroz de Tarlaquera,
Írán á remar un poco
en laz falúaz inglesaz.

Bien hubiéramoz podío
Hacerle la mercé á tientes,
Aunque era ya bien de noche
Quando acabó la Comedia:

Pero morciyaz de Julio
Nunca zuelen salir buenaz,
Y como ice el refran:
Maz huele zi ze menea.

Hemoz ezcrito á Pepiyó,
Que diz que viene á ezta tierra,
Que zi hay maz que confezar,
Que á ezte jubileo venga.

Porque como con la priza
Que zalieron de zu tierra
No han traío Capeyan,
Ni tienen quien loz abzuelva,

Y ni Bula ni Rozario
A ninguno ze le encuentra,
Bueno ez que vengan ahora
Que ez plenaria la indulgencia.

Zin embargo, eyoz ze arriman
A laz cozaz de la Iglezia,
Porque no lez faltan crucez,
ni coponez, ni patenaz.

¿Zi para decir
Laz Mizaz que traen trazeraz,
Luego que ya ezten tranquiloz
En zuz pozeziones nuevaz?

En fin, por aquí nenguno

De nuevo se nos presenta,
Y es preciso ir á buzarloz
Hacia Caztiya la Vieja.
Entre tanto, mi compadre,
Memorias á la parienta,
Y rezarle á Zan Fernando
De roiyaz la Novena.
Que zi yegamos á ir,

Correrán ezaz muñecaz,
Que no habrá quien laz alcance
Aunque tengan buenaz pieruaz.
Pero zi tantazmeando
En Caztiya noz ezperan,
Crizzo! qué junciou tan grande!
Válgame Santa Quiteria!

EPITAFIO.

Yace aquí el grande Dupont,
Grande quando Dios queria,
Que murió de un bofeton
Que le dió la Andalucía.



BIENPROTEGA
MUNICIPAL